

PÁGINAS ESCOLARES

ENERO DE 1923.

AÑO XX.--NÚM. 28.



La Virgen adora al Niño Jesús.

Cuadro de Filippo Lippi en la «Galeria Pitti» de Florencia.

Páginas Escolares

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS DEL COLEGIO DE LA INMACULADA

Año XX.—2.^a Época.—Núm. 28.—Enero 1923

Suscripción 6 ptas. anuales.—Núm. suelto 0,50.—Con licencia eclesiástica.—Gijón, Apartado, 32

NOCHE BUENA Y NAVIDADES

La voz que hace diez y nueve siglos resonó en las montañas de Judea anunciando a los atónitos pastores el cumplimiento de las profecías, déjase oír todos los años entre nosotros en la estación de las nieves.

Las festividades tienen en el calendario cristiano el privilegio de imponerse, por decirlo así, no sólo a la porción fiel y creyente de la moderna sociedad, que es todavía numerosísima, sino aun a aquella otra o decididamente incrédula o lamentablemente descuidada y olvidadiza. Son la del nacimiento de Nuestro Señor, y la de su sagrada pasión y muerte; Navidad y Viernes Santo.

En ambos días pasa un fenómeno singular; encuéntrase en ellos con gran sorpresa muchos cristianos, que durante el año apenas dan señales de bautismo, y aun blasonan de impíos y despreocupados; diríase que algo insólito trae conmovidos a todos, y un pensamiento único se sobrepone a las demás preocupaciones. La fisonomía social expresa vivísimo regocijo en el primero de dichos días, como muestra en el segundo profunda impresión de duelo.

En ambos días se siente una imperiosa necesidad de levantar los ojos al cielo y orar y ocuparse en algo más que en la política, el negocio y las diversiones; por eso veréis que buscan la puerta del templo muchos que durante el año no se dignaban dirigir a él su desdeñosa mirada; algo recuerdan de las santas oraciones aprendidas en la niñez; algo entreven y presienten en medio de su helada indiferencia.

La razón de este fenómeno nos parece la siguiente: Dios Padre prometió a su Hijo encarnado

darle en juro de heredad todas las naciones; *daréte todas las naciones en herencia y te entregaré como posesión tuya todos los confines de la tierra.* Y sin embargo los hombres, en uso de su libre albedrío, hácese rebeldes al yugo de este suavísimo dominador y parecen desmentir de continuo con sus alardes de independiencia la divina promesa.

Cierto que Dios, por lo mismo que tiene la eternidad para castigar al hombre, tolera hasta lo increíble sus insolencias. Pero ya en esta vida quiere que brille la realeza de su Hijo sobre las criaturas. Y por eso al modo del gran Señor, que sin visitar por sí mismo la heredad cedida a los colonos, exige de ellos la entrega anual de una pequeña parte de los frutos, en señal de acatamiento; así Cristo, Rey de los hombres, permite que muchos de ellos se sustraigan a su señorío; pero no renuncia a alguna muestra de reconocimiento en esta vida, cuando dos veces al año obliga al mundo a prosternarse ante los dos pasos más humillantes de su vida; la cuna y la cruz. Y el mundo en las condiciones más humillantes para él y más honrosas para Dios, se somete de este modo a Cristo niño, y a Cristo reo.

A pesar de las inclemencias de la estación, de que muchos años la nieve cubre los campos y el frío cierzo convida a buscar el hogar, la gente se echa a la calle, la animación de

las poblaciones crece y la bendita noche del gran misterio se ha bautizado con el nombre de *Noche buena*; así el pueblo hace intervenir en el regocijo universal a toda la naturaleza, comentando a su modo la estrofa que canta la Iglesia,

Hunc astra, tellus, aequora, -hunc omne quod caelo subest—salustis Auctorem novae—novo salutat cántico.



Detalle del cuadro de la portada.

«HOMO CUM IN HONORE ESSET»

Composición declamada en el acto del 22 de diciembre por el alumno *Octavio Alvaré*.

HOY que su vista no aterra,
Venid, y ved el misterio
Que en este portal se encierra:
Cesó nuestro cautiverio;
Mas no viene en son de guerra,
Dios a extender por la tierra
Los términos de su imperio.

De paz, derramando el bien
Se acerca; Belén, despierta
Y ofrece al rey del edén
Que llega, tu casa abierta
Mas ¡ay! los suyos también
Le arrojaron de Belén
Y le cerraron la puerta;

Y en humilde gruta mora
De cielos y tierra rey.
Llora Jesús, ¿porqué llora?
Dispersa encuentra su grey;
El mundo necio le ignora,
Miradle: nadie le adora,
Sino la mula y el buey.

«¡Ay! clama el hijo de Amós
En su profético sueño:
De los ídolos en pos
Va Israel en loco empeño
Y desconoce a su Dios:
Dominum cognovit bos:
¡Y el buey conoció a su dueño!

Y de su conducta infiel
Ved el humillante fruto:
Por negarse hoy Israel
a dar a Jesús tributo
De adoración, al nivel
Vino a ponerse del bruto,
Y fué más bruto que él.

En oscuridad creciente
Perdida la senda, estina
Hoy la Humanidad doliente,
Que del abismo camina
O rueda por la pendiente,
Y no mira al nuevo Oriente
Que sale por Palestina.

Sí: hoy el mundo descortés
Con el Niño del portal,
sigue mostrando que es
Como el pueblo desleal

«El hombre a su Dios infiel
No conoció su destino;
Más se comparó al pollino,
Y así parecióse a él.

Que dejó a Dios y a Moises,
para postrarse a los pies
Del becerro de metal.

Y en vano del *portal* brilla
La luz, o del *Sacramento*.
El Niño se maravilla
De tan ciego alejamiento,
Y nuestra soberbia humilla
Al recibir la sencilla
Adoración del jumento.

Aprende pobre mortal,
Que vas anhelando el bien;
Hoy te enseña un animal,
Que tu verdadero EDEN
Cubierto con un pañal,
Ha nacido en el portal
Más humilde de Belén.

Bajo la forma sin par
De niño a los hombres vino:
Hoy va buscando un hogar
Bajo la de pan y vino;
Y ante el *brizó* y el *altar*
Hoy como ayer, su hogar
El hombre cede al pollino.

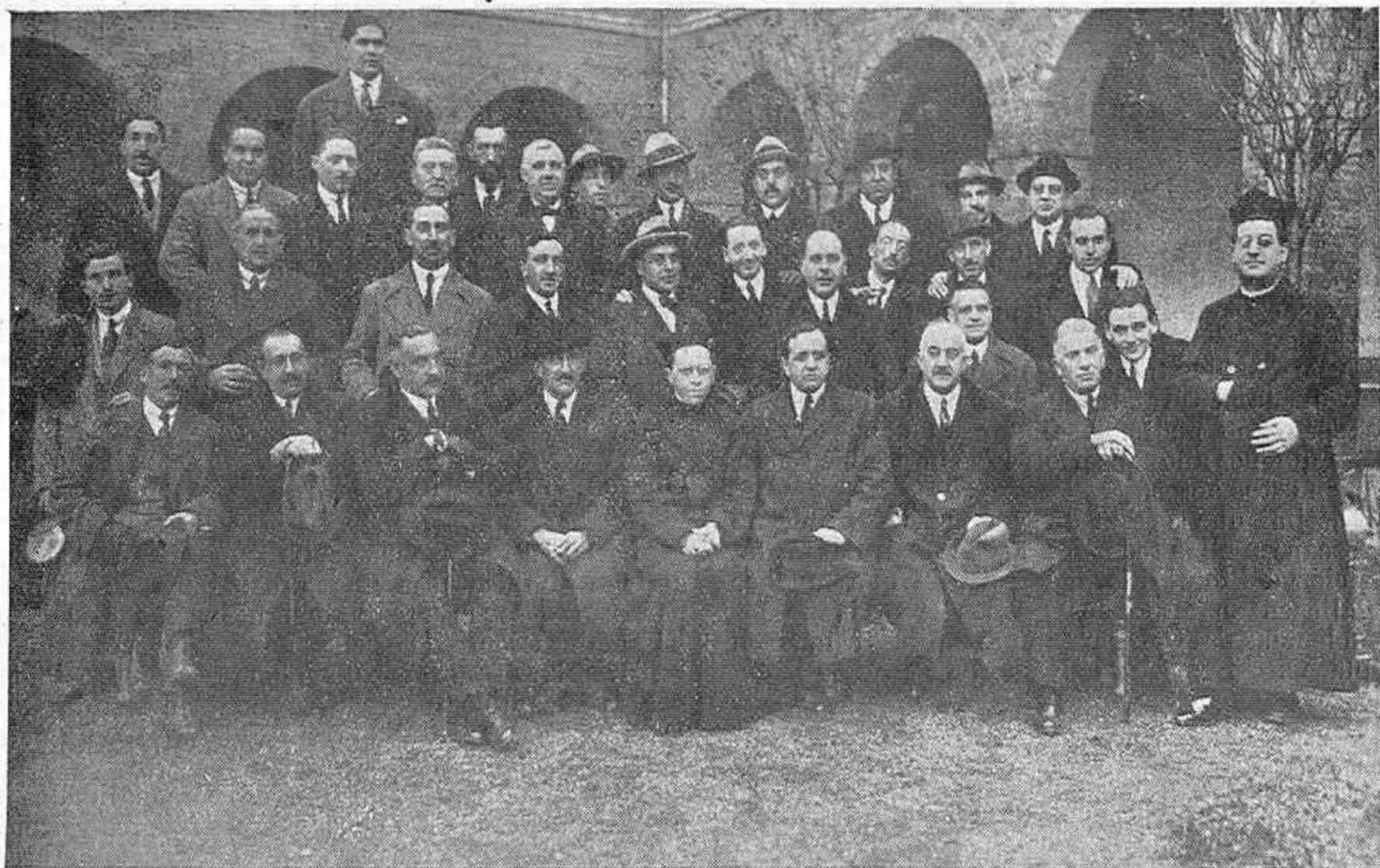
Rey del mundo se pregona,
Mas al sentir su molestia
Tira a un lado la corona.
Sí; en estas grutas de lona,
Confesemos con modestia
Que el hombre oficia de bestia
Y la bestia de persona.

Si apostatan del DIOS-HOMBRE
Con sus naciones los reyes,
Si van violando sus leyes
Y maldiciendo su nombre;
Habrá que aclamar por reyes
A los jumentos y bueyes
Y atar al pesebre.....

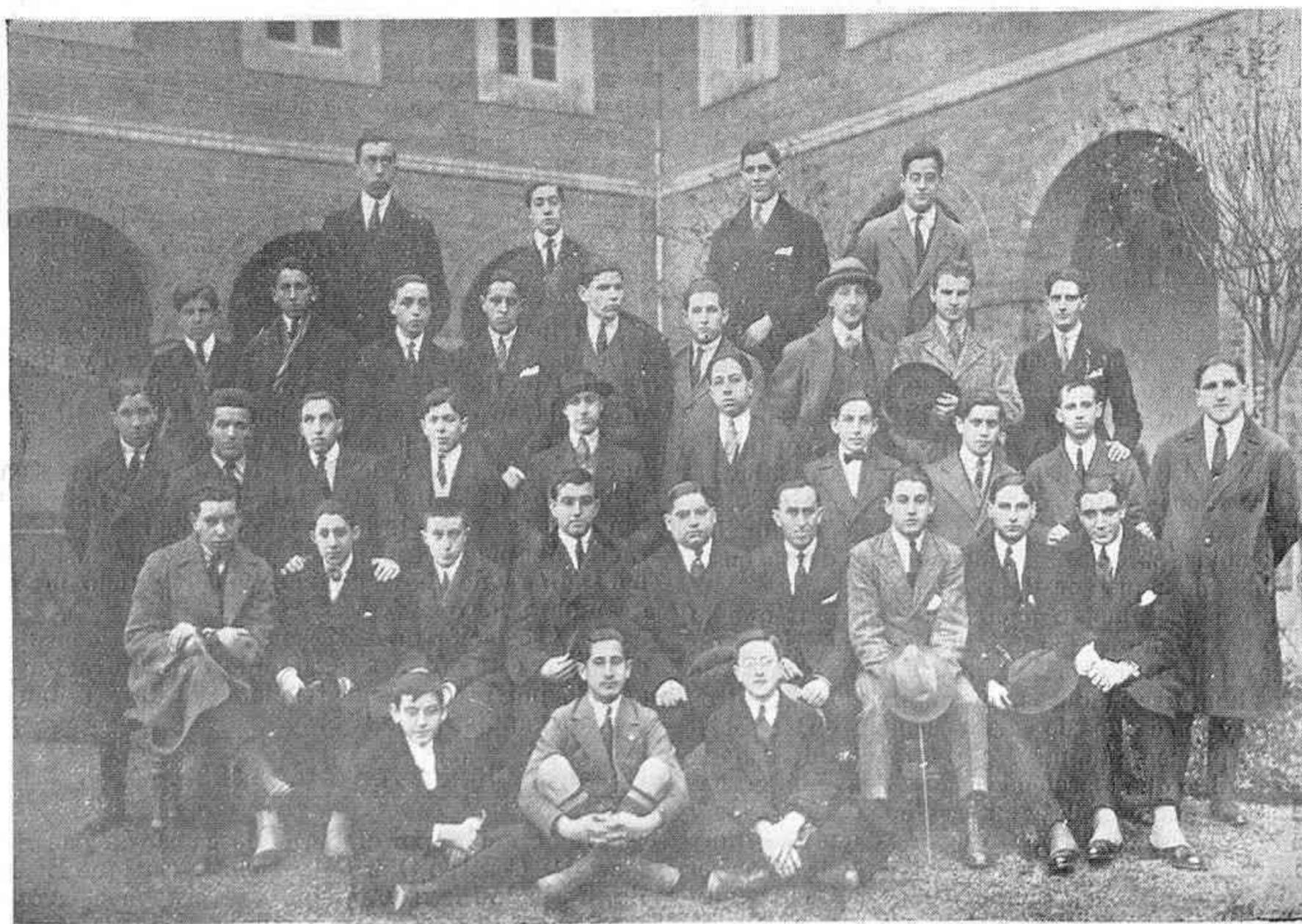
PERO NO: EL PUEBLO CRISTIANO
DE SAN FERNANDO Y EL CID
POR SU REY PROCLAMA UFANO
AL SUCESOR DE DAVID.
QUE NO SE CONSAGRO EN VANO
PUEBLO, CORTE Y SOBERANO
EN EL CERRO DE MADRID.

Ver Ceruelo.





COLEGIO DE LA INMACULADA.-GIJÓN.—Día 10 de Diciembre. Un grupo de Antiguos Alumnos.



Otro grupo de Antiguos Alumnos que asistieron a la Asamblea celebrada el día 10 de Diciembre.

La última reunión anual.

Otro día más de gratísimos recuerdos será para todos el día 10 de Diciembre de 1922, en el que celebramos nuestra reunión anual. Ya desde las primeras horas de la mañana, nos fuimos persuadiendo de que el entusiasmo que suele reinar en fiestas análogas, este año habían de manifestarse en mayor escala.

En largas filas fueron acercándose a la comunión y quedamos grandemente sorprendidos cuando en el desayuno pudimos saludar a muchos compañeros a quienes años anteriores fué imposible tomar parte en estos actos.

¡Lástima que a pesar de sacar varios grupos no aparezcan en ellos todos los asistentes! La tardía aparición del fotógrafo, fué causa de que muchos se hallasen en animados grupos recorriendo las dependencias del Colegio cuando se impresionaron las placas.

Estado de nuestra Asociación.

Tanto por el número de socios como por las obras realizadas no podemos por menos de calificar, de próspero el estado de nuestra asociación.

El número de socios se ha duplicado en muy poco tiempo y es imposible en una breve reseña dar cuenta de todas las obras realizadas en favor de nuestros asociados. Podemos sin embargo afirmar que constantemente se están recibiendo en la secretaría de la asociación cartas referentes a asuntos de antiguos alumnos a quienes la asociación procura atender y servir. Ya dimos cuenta de las cuatro becas concedidas dos a hijos de antiguos alumnos y dos a excolegiales.

Se está formando una biblioteca circulante instalada en el salón donde se ha colocado la oficina para el secretariado y despacho de todos los asuntos de la asociación y donde aún queda local suficiente para sala de billar y diversos juegos que están ya a disposición de los antiguos alumnos.

Durante el año 1922, se ha continuado el cursillo de conferencias dadas por antiguos alumnos. Se han celebrado además dos actos de extraordinaria brillantez, nos referimos a los festivales organizados para reunión de 1921 y para la de este año de 1922, en los que los señores D. Marcial Solana y D. Manuel Senante nos han honrado, accediendo a nuestro deseo de oír su elocuentísima palabra.

Otras instituciones de carácter económico y social, tiene en estudio la Directiva además de las establecidas, pero de ellas aún no pudo darse en la asamblea más que una ligera idea.

Pero sinceramente hemos de confesar, que lo hecho hasta ahora es aún poco. Las energías y esfuerzos de tantos jóvenes cultos y activísimos, de tantos hombres maduros, que ocupan los más altos puestos y los cargos de más influencia en la sociedad ¿no pueden aún más? ¿No tenemos derecho a esperar algo que trascienda más y que se haga sentir de una manera eficaz en beneficio de Asturias y aún de España entera? Ansiamos que sea muy pronto una realidad la federación de todas las asociaciones de antiguos alumnos de jesuitas, y aún la confederación con otras instituciones análogas de distintos Colegios en los cuales se da una educación semejante a la que nosotros hemos recibido.

Nuevos vocales de la Directiva.

Habiéndose ausentado D. Francisco Vigil Escalera y D. Luis Elorduy y encontrándose muy delicado de salud nuestro Secretario, la Directiva, juzgó oportuno proponer a la Asamblea los nombres de D. Luis Suárez del Villar y a D. Severino Cadavieco para sustituir a los dos primeros y el de don Constantino Palacio, para que con el cargo de Vice-secretario ayude y a veces sustituya a D. José G. Velarde.

Socios Honorarios.

La Directiva propuso asimismo a la aprobación de la Asamblea, esa nueva categoría de socios, para agradecer favores a insignes personalidades. El nombramiento de socios honorarios compete a la Directiva. La propuesta fué muy bien recibida por la Asamblea, y por aclamación nombrados D. Manuel Senante, D. Marcial Solana y D. Ignacio Fdz. de la Somera.

Otros nombres se citaron de personalidades a quienes la Asociación debe insignes favores y atenciones pero no creemos prudente citar sus nombres hasta comunicárselo a ellos antes y saber que nos han honrado de nuevo aceptando el nombramiento.

Solemne homenaje.

El celebrado en la tarde del día 10, resultó espléndido y concurridísimo; no tenemos memoria de haber visto el salón de actos del Colegio tan animado en solemnidad alguna. Nuestro presidente hizo un discurso de introducción y presentación oportunísimo; los versos de D. Carlos C. Jovellanos como suyos, que es cuanto se puede decir; pero lo que más expectación había despertado era el discurso de D. Manuel Senante. Era la primera vez que este elocuentísimo orador hablaba en Gijón y había gran deseo de oírle. Pero con ser grande la fama de que venía ya precedido y de que goza en toda España superó con mucho las esperanzas concebidas. Aquellos acentos llenos de verdad y sinceridad, aquellos arrebatos del hombre de fe viva y profunda, produjeron honda mella, en el auditorio.

Por otra parte ¡que ideas tan rectas las del señor Senante, acerca de los problemas sociales! Qué profundos conocimientos los suyos sobre materias tan diversas como la historia de España y el carácter del pueblo español, de la vida del Apóstol de las Indias y de San Ignacio, y sobre todo de su gran obra los ejercicios.

La Asociación de Antiguos Alumnos, se complace en dar este público testimonio de admiración y agradecimiento por sus atenciones al gran tribuno y propagandista católico.

Nuestros difuntos en el año 1922.

Una oración por el eterno descanso de sus almas: P. Cesáreo Otero. *Exalumnos*: Enrique Brualla, Rosendo Pérez, Faustino Hartasánchez, Antonio Cavanilles, Manuel R. Viña, Estéban Ceñal Prieto, Salvador Guisasola, Manuel Gutierrez Solís. *Colegial*, José Villar.—R. I. P.

Boletín de Actuales Alumnos

DIARIO DEL COLEGIO

Día 12. El día triste y nublado nos hace presagiar que no podremos presenciar el partido en que medirán sus fuerzas vascos y astures; pero al fin el cielo se despeja y al Molinón nos trasladamos. No se defraudaron nuestras esperanzas, y empate a uno fué el resultado final: se distinguieron el estupendo Germán; el infatigable Corsino, modelo de jugadores, y el colosal Meana.

En dicho día comenzó a funcionar la *Academia Histórica y Literaria*, bajo la dirección del P. Espiritual; fórmanla Alfonso V. Escalera, M. Pello, Guillermo Menéndez, Hermenegildo, J. Fuente, Junco, Vallauze, Quirós R., Alvaré, Florentino Martínez, Cuesta, Foyaca, Soto, Bonet, Rey y Ulpiano, el conocido colaborador de la Revista.

Día 13. San Estanislao. Vacación para los pequeños y composición de premios para los demás. Veremos el 26 quienes han sido los trabajadores y afortunados.

Día 18. Vacación libre. Por, fin todo el día anduvimos por las calles gijonesas vagando; nos divertimos mucho, y nunca desdeñaremos lo que tan libremente se nos ofrece.

Día 19. Jugaron los de la Escuela de comercio contra el equipo del Colegio, constituido en la forma siguiente: Bruno, Bonet-Pello, Angel-Cuesta-Cesar, Lambarri-Arias-Figar-Carbajo-González; el equipo del Colegio logró, a pesar de su heterogeneidad y regular actuación, arrollar al de fuera, debido a la ineptitud del portero contrario, que puede que no hubiera visto el balón más que en fotografía. Se distinguieron los de siempre; Figar cumplió; Carbajo muy individual. De los delanteros, el mejor Alfonso, si no fuera tan precipitado.

Este mismo día tuvieron fiesta los pequeños, hábilmente dirigidos por el P. Arenas; nos hicieron pasar un buen rato. Si bien la función fué corta, no es menos cierto que a la viva elocuencia del pequeño Patac y al fuego del diminuto Somolinos, se debió en gran parte el éxito del acto.

Día 22. Santa Cecilia. Los músicos se van, y en la primer clase de la tarde quedamos solos. Verdaderamente sin ellos falta la bulla y alegría que proporcionan sus vetustos

instrumentos. Por la noche tuvieron merienda-cena, de la que todos salieron muy satisfechos, y...

Día 24. Llega el P. Visitador, R. Padre Kösters, con lo que, ¡oh dolor!, perdimos la primera clase de la tarde, para salir a recibirle; que su estancia entre nosotros le sea muy grata.

Día 26. San Juan Berchmans. Distribución de premios y proclamación de dignidades, en el acto que la *Academia Histórica y Literaria*, dedicó al P. Visitador. El tema escogido fué «Rusia en 1922», y la ejecución gustó a la concurrencia. Satisfecha puede estar la academia de su estreno, y animada a hacer algo parecido el 22 de Diciembre. Los dulces acentos de Quirós apostrofando a un pobre ruso; la entonación de Cuesta al describir con realismo el estado de una nación hambrienta; el dominio y aptitudes de Sánchez del Rey para pintar escenas interesantes, y las delicadas observaciones de Octavio en las estrofas dirigidas al presidente de la fiesta, fueron bien merecidamente aplaudidas. Solo he de advertirles que para otra vez no sean tan breves.

Los agraciados con los premios de aprovechamiento fueron: Ulpiano, Prudencio, Pepe, Alvaré, Tuya, Moreno, Foyaca... Al nombramiento de brigadier, el aplauso unánime del Colegio mostró espontáneamente su simpatía a favor de R. Villanueva; algo parecido hicieron los de la segunda con el sub-brigadier Fierro, y los de la tercera con

el suyo, José R. Tuya. La nota más simpática del acto la dió el P. Visitador, cuando al fin, dando las gracias por todo, nos dijo en forma que todos lo entendimos: *Concedo un día de vacación.* Y en efecto, la hubo al siguiente

Día 27. El P. Abad en el último rato de la tarde, nos le hizo pasar agradable contándonos el movimiento católico que hay a la sazón en Francia y haciéndonos dar un viaje con la imaginación por las orillas del Rin.

Día 29. Comienza la novena de la Inmaculada, primera para muchos y última quizá para algunos. Ella nos conceda la gracia que en el Colegio tanto se nos inculca — ¿por qué será? — de no dejar en la vida su devoción?

Día 3. Domingo. El P. Abad dió sobre la representación de *la Pasión en Oberammergau* una conferencia, que no llamaré lu-



cida, no por el conferenciante, sino por las figuras de la pantalla. Con todo gustó mucho.

Día 8. La Inmaculada. ¿Y qué diremos de las fiestas de nuestra patrona? Las religiosas, como los años pasados, realzadas por la presencia del P. Visitador, que dió la primera comunión a diez y nueve rapaces, impuso la medalla de la Congregación a otros tantos y presidió la procesión de la tarde por los claustros. Los fuegos, a continuación de la procesión, fueron este año, en parte una novedad, con grata sorpresa de los colegiales.

Resultó, en efecto, que la potencia de las bengalas y bombas era superior a la fuerza viva calculada por el H. Villalba, y las estrellas iban disparadas de ventana a ventana, cayendo sobre los contrincantes de uno y otro lado, con riesgo de cristales, caras y ojos.

Gracias a Dios, que vela en medio de nuestra imprevisión infantil, los destrozos se redujeron a la rotura de una bombilla y una quemadura en la cinta de congregante de Cutre, que por lo visto, por distracción seguía con ella puesta. Y pasó el día 8 de recuerdos de cielo, imborrables en todo colegial de Gijón. Al día siguiente, una hora más de sueño y vacación por la tarde, por culpa del brigadier, y eso que todo el colegio a voces le suplicaba, por favor, que no se lanzara a pedir vacación; se entiende, vacación media, sino que la pidiera entera.

Día 10. Domingo y reunión general de antiguos alumnos. De ello se habla cumplidamente en el boletín de A. A. A. Por el numeroso concurso, no pudieron ir los medianos ni pequeños (¿qué entienden ellos de esas cosas?) al acto de la tarde, y eso que hubo quien lloró y pateó, ¿verdad, Falo?...

Una pesca de jilgueros

Cierto día del mes de Setiembre, quedamos varios amigos en ir a pescar jilgueros a una pradera del Piles.

La noche precedente *casi* no dormí ni cené pensando en la pesca del día siguiente.

A las seis me levanté, coji la escopeta y las redes, el cimbél y el reclamo en la jaula y eché a andar hacia el puente de Piles, donde quedóme en esperar Pepe: iba por la carretera todo impaciente por miedo de ver algún guardia; pues si me cojía me costaba la broma 250 pesetas: total, ná la friolera.

Después de caminar un trecho bastante largo, con mis bártulos a cuestas y sin más compañía que la de Fidel, mi fiel can, llegué al Puente, donde tuve que esperar un rato largo, hasta que, a lo lejos, ví a Pepe, que venía con toda su pachorra, caminando carretera alante con su lebel.

Nada más llegar, me dice: «¿Qué te parece del día?»

—Pues, chico, parece que va a caer agua.

—No, hombre, no lo creas. ¿No ves qué claro está Caldonés?

—Sí, lo veo... Bueno, y ¿oíste la santa Misa?

—No... Pero tú que hablas, ¿la oíste?

—No, pero la oiré a las doce y media.

Después de hablar unes cuantes cosas, echamos a andar y llegamos a las ocho y media a la pradera, y estaban tocando entonces en el Colegio, quedando ambos en ir después de la pesca a Misa.

Al poco tiempo, las redes estaban ya armadas. Nos escondimos detrás de una mata, yo con los tirantes del cimbél y Pepe con los de la red; pero ningún jilguero pasaba. Después de un buen rato sin que viéramos uno siquiera, para quitar el aburrimiento nos pusimos a comer un *sandwich*, que estaba estupendo, marca *la fuché*, aunque estaba un

poco fanfiloso, pero, con la caminata que nos habíamos pegado, igual nos comíamos una gallina por una pata.

Al estar comiendo muy tranquilamente, aparece el *Gomoso*, (personaje muy conocido de los que sois ya viejos en el Colegio), montado en su hermoso caballo, con su biserita, sus polainas y su fusta, muy *enchipadito*. Yo le dije por lo bajo a Pepe: «¿Qué te parece del Gomoso?»

—Pues, ya ves; parece a madame Coliflor.

—No, lo que sigue tan maniático como cuando fué al Colegio.

—Y ¿por qué dices eso?

—Porque cuando iba al Colegio, siempre iba por la misma calle, comía siempre media bolla; en fin, un niño *pera*, como dice el P. Samaniego.

Al poco rato se nos acercaba Gomoso, dándonos los buenos días.

—No me parecen muy buenos, le dije yo, pues me parece que por *Somío* se pone feu.

—No, Macario, me respondió Pepe; no lo creas, que es niebla.

—Sí, me río yo de la niebla, dijo el Gomoso.

—Pues ¿no lo ves? ¿O quieres les antojeres del caballo?

—Bueno, ata el jaco y déjanos a ver si entra algún pardillo, porque

con tanto postín lo vas a escamar.

De vez en cuando posaba alguno, pero si *quiés*: el cimbél tenía el talle todo roto de tanto tirar; el reclamo estaba atascado y no echaba las malagueñas que decía Pepe.

De repente empieza a caer agua; nos escondimos debajo de una mata; pero, amigo, al cuarto de hora las matas pingaban sobre nuestras espaldas: después de estar cansados de esperar, y ya eran las once, y tenía que ir a Misa, lloviendo y todo desarmamos la red; el pobre Gomosín se nos iba más que aprisa, pues a lo mejor se constipaba.

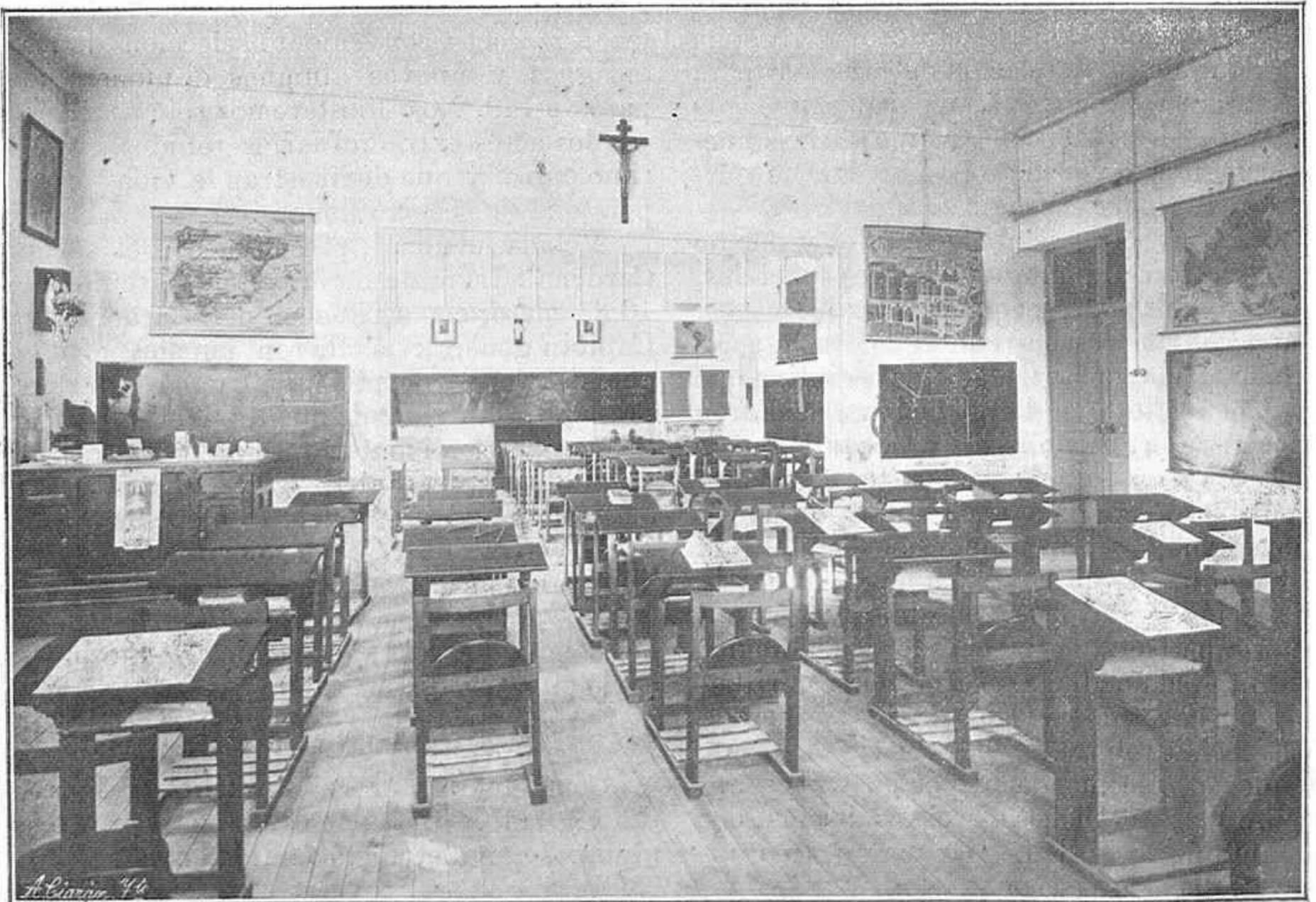




A. Linares 46

200

Jardín interior del colegio de la Merced: PP. Jesuitas.—Burgos



A. Linares 46

Aspecto de uno de los salones de estudio del colegio.—Burgos

Ibamos por la carretera que parecíamos dos gitanos, todo desgredados, con los sacos como si viniéramos de robar; en fin, aquello era el disloque de la calzada. Yo enseguida alargué el paso con Fidel, mi can, y a Pepe lo dejé camino de Gijón. Enseguida llegué a casa, en la que me esperaba mi mamá con una cara de medio metro, y me dice: «Muy bien; me gusta.»

—Conque ¿te gusto, mamá?

—Sí, claro, lo puedes tomar a broma: después de venir todo mojado... y las doce y sin ir a Misa.

—Pero, mamá, no te enfades.

—Sí, todavía dices que no me enfade; después dí que te duelen las narices y que tienes catarro...

—Bueno, mamá, aplaza el sermón para la comida, que tengo que ir a Misa.

—Bueno, pero que no se repita, pues a la otra te castigo a no salir de casa.

—Bueno, mamá, como ves, fué un accidente del trabajo.

Al poco tiempo marché todo apurado y pude coger la Misa por los pelos.

Y en resumidas cuentas, que la pesca de jilgueros se convirtió en una *pulpera* (a) mojadura, y un sermón.

Carlos Alvargonzález

EL COLEGIO DE LA MERCED.—BURGOS

El año 1919 abrió la Compañía de Jesús este colegio. Habiendo determinado los superiores que los jóvenes estudiantes jesuitas de la Merced pasaran a la casa matriz de Loyola, pudo ya pensarse en dar gusto a muchos dignísimos caballeros y señores de Burgos, que desde tiempo hacía suspiraban por un colegio de la Compañía que completase con la educación intelectual la moral que daba a sus hijos la congregación mariana de San Estanislao. Vino a decidir definitivamente esta resolución, la petición de una altísima dignidad, cuya indicación debería ser para nosotros un mandato. A mediados pues de setiembre de 1919 se determinó abrir el nuevo colegio externado de la Merced, de primera y segunda enseñanza.

Por las circunstancias locales y por no querer restar alumnos a las clases oficiales, que en poblaciones pequeñas como Burgos, son poco numerosas, y contando con la acreditada fama de seriedad y disciplina que goza el Instituto de la población, decidieron los superiores hacer asistir a los alumnos a las tres clases de hora y cuarto, que se dan en el Instituto y luego por la tarde vienen al colegio, a preparar las lecciones del día siguiente. No hay para qué decir que la educación moral cuenta con la salvaguardia de una perfecta vigilancia de los alumnos durante todo el día. La formación espiritual se promueve por medio de una esmerada instrucción religiosa y de los ejercicios de de piedad, recomendados por nuestra santa madre Iglesia. Dichos ejercicios diarios son; la santa misa, en la que comulgan casi todos los días la mayor parte de los alumnos y el rosario por la tarde. Además cuenta el

colegio para la educación espiritual con la poderosa ayuda de la congregación mariana.

El año escolar 1919-1920 se abrió con las clases de preparatoria y 1.º y 2.º de bachillerato. En el curso 1920-1921 se abrieron dos clases más, las de 3.º y 4.º de bachillerato; y los alumnos llegaron a 125. A pesar del rápido aumento en nada disminuyó el espíritu de piedad, alegría y familiaridad con que moran en el colegio. Para el curso 1921-1922 se abrió el 5.º de bachillerato, y hecha conveniente selección de los antiguos y nuevos alumnos el número no pasó de 140. Nos limitaremos solo a recordar los actos extraordinarios tenidos el último curso, y que demuestran la vida próspera que este centro lleva.

Velada misional, presidida por el señor Cardenal. La fiesta de la bandera, tenida el 10 de enero, con asistencia del Cardenal y Capitán general: acudieron muchos jefes y oficiales de la guarnición. El acto escolar de preparatoria del 22 de abril, en el que los pequeños se disputaban la gloria de salir en público y decir algún verso. Las fiestas de primera comunión del 11 de diciembre y 17 de mayo, en que para solemnizarlas más hubo procesión y versos.

En el curso actual 1922-1923, además de completar los años de bachillerato se abrió el 1.º de diciembre la

Academia Preparatoria Militar Alfonso XIII

Competente profesorado militar.—Estudio vigilado.—Casas de confianza para los alumnos que no tengan familia en la población.

V. A.



A MI MADRE

Sé que no soy poeta ni aspiro a serlo,
sé que no tengo nombre ni he de tenerlo;
pero en estos momentos siento mi alma
anegada en la dulce, nítida calma,
que brota por los ojos en suave llanto,
al de mi madre muerta recuerdo santo.

Cuando yo me forjaba mil ilusiones,
al ritmo cadencioso de las canciones,
nacidas al arrullo de los amores
de una mujer bendita; surgen dolores
y en un beso ardoroso mi tierno padre
me dijo que en el mundo no tenía madre.

Sin madre... del veneno de la amargura
el huérfano la copa lánguido apura;
vaso que de tristeza guarda crisálidas
que bullen en hervores traidoras, pálidas
y clavan en el pecho del pobre niño
un pasquín cruel que dice: «va sin cariño».

Mi madre fué una madre piadosa y santa,
la que en gráciles versos el vate canta;
mujer antigua y fuerte de fé cristiana,
española valiente, viva asturiana
que, hastiada de las penas de este vil suelo,
hacia el mágico empíreo tendió su vuelo.

Voy caminando a tientas por esta vida
oscura y tenebrosa, triste, afligida,
llena de atroces penas que martirizan
y broncineas cadenas que me esclavizan;
y solo con recuerdos vivos mi padre
me hace olvidar a veces que estoy sin madre.

Sólo la Virgen tierna, nítida y pura
me detuvo en la sima de la amargura
y me endulza la vida con sus cantares
nacidos de los buenos, celestes lares;

vivo con ilusiones de ir hacia el cielo
y abandonar, el triste, sórdido suelo.

Yo no busco riqueza, pompas y honores,
todas son paja y humo, suaves colores
que al fin se desvanecen como los días;
busco sencillas, dulces mis alegrías
en un tétrico mármol que es un misterio
y existe allá en el fondo del cementerio.

Dulces fulgores pálidos, de azul de luna
sobre el ser adorado que vió mi cuna
extienden las extrellas; fúnebre canto
se escucha en la negrura del camposanto.
Yo medito que es barro, polvo y ceniza
el objeto sagrado que me esclaviza.

Doce años desde entonces, ¡doce han pasado!
y ¡ay! también desde entonces, ¡cuánto he llorado!
doce años de tristezas y de amarguras,
y espóricas, contadas, pocas dulzuras
que, rápidas, fugaces, muy pronto pasan
para dejar las penas que nos traspasan.

Y se acaban los versos; sigo el camino
que en su alta providencia Dios me previno
y lágrimas de gozo, tiernas, tranquilas
se desprenden radiantes de mis pupilas
y digo aunque la pena mi amor taladre:
«no hay cariño más tierno que el de una madre».

Rindo a todas las madres fe y pleitesía
en estas impresiones; son alegría,
son dulce providencia del débil niño,
amor tierno de madre, suave cariño
que endulza los sentidos y corazones
cuando de ellos huyeron las ilusiones.

JULPIANO YIGIL ESCALERA.

Alumno de 6.º año.

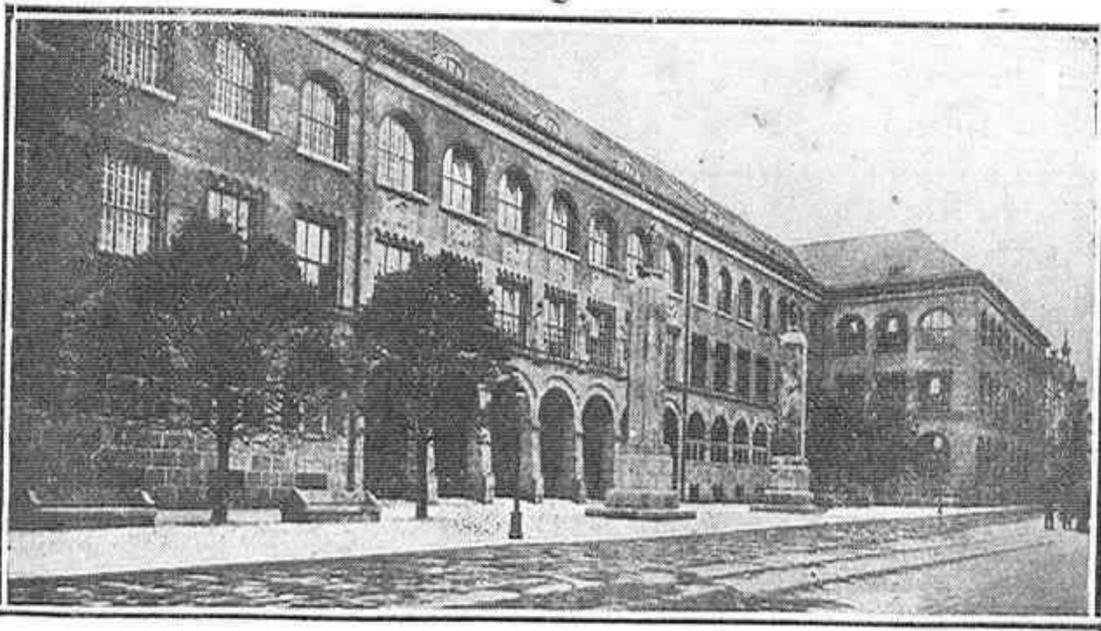


CARTA DEL P. W LANCK AL DIRECTOR DE "PÁGINAS ESCOLARES"

Munich, 3 de noviembre de 1922.

Recibí su carta y le doy las gracias porque desea contribuir a ayudar a nuestros estudiantes necesitados. Ciertamente que la necesidad es tan grande que no sé cómo valerme. Los extranjeros que por aquí vienen apenas se forman idea, porque la necesidad se da principalmente entre aquellos que, ricos en otro tiempo, ahora por la depreciación de la moneda han venido a menos; les da vergüenza aparecer indigentes, disimulan su miseria y en ella se consumen y mueren. Pero es triste que muchos de ellos, antes buenos católicos mueren también a la Iglesia, porque hay quienes explotan su necesidad para prometerles su favor a costa de las creencias. Y claro, que en tan duro trance, (y el número de estos menesterosos es legión) o se van, o perecen por el hambre, el frío o la desnudez. No crea que exagero, no necesito de ese reclamo, cuando los ejemplos son tantos y diarios.

Muchos no pueden absolutamente continuar sus estudios, si no es trabajando durante las vacaciones y aún durante el curso en fábricas, ferrocarriles y minas. Y cuántos hay de estos! Pero vea Vd. cuán dañoso ha de ser a la salud de cuerpos en actual desarrollo, sobrecargar con estos trabajos excesivos y desacostumbrados un



MUNICH. - La Universidad.

organismo cansado por los estudios y mal alimentado. Es inminente el peligro de que precisamente al acabar los estudios y empezar la profesión de una carrera estén con las fuerzas arruinadas. Y no es esto todo, es que no tienen para vivir. En nuestro país, apenas se encuentra estudiante que tenga medios para calentarse durante el invierno, que es bastante crudo; ¡con que tuvieran para comer! Vino hace poco a mí uno que al cabo de una semana de rudo trabajo, sólo sacaba para el desayuno, y ese gratis, por la caridad de algún alma buena.

No crea que este caso es aislado, los hay por docenas. Por eso nadie se extraña que entre los estudiantes haya marcada propensión sobre todo a la tisis. Uno tuve que por cierto en cuarto año de teología aún conservaba la inocencia bautismal, pero a quien he tenido que enviar completamente tísico a un hospital, donde la caridad cristiana le pasa lo suficiente para ir mejorando. Este pobre a la tarde aún no tenía para tomar el primer bocado; en medio de la nieve y la lluvia andaba poco menos

que desnudo y descalzo. ¡Dios mío! y hay tantos que vienen con la misma necesidad, a quienes no puedo atender por falta de recursos! ¿Que hacer? Dejarlos morir, como hace poco a uno, buen católico, que empezó a echar sangre por la boca; el facultativo le aconsejó algunos medios para curar la enfermedad incipiente, pero ni a un sanatorio pudimos enviarle; murió y se le enterró. ¿Para qué traer más ejemplos? podía escribir un grueso libro, pero dejemos esto.

Hay buenos católicos, como un estudiante de medicina, cuyo padre edificó muchos conventos, pero muerto el padre, y envilecida la moneda, el chico tiene que dejar la carrera a pesar de su conducta y disposiciones.

Y si los católicos se retiran de los estudios ¿qué se seguirá? porque los protestantes tienen más medios, y los masones procuran ayudarlos. Se seguirá que dentro de 10 a 20 años el que quiera acudir a un médico, a un profesor, se verá obligado a buscarle no católico, porque la cultura toda quedará en manos de esa gente. Y ¿porqué hemos de tolerar ese mal, si la cultura debiera de ser toda católica en Alemania y en todo el mundo?

Por eso hacen falta no sólo sacerdotes, sino también médicos, abogados, maestros, arquitectos católicos, y por lo mismo hemos de ayudar cuanto podamos a los católicos a proseguir sus estudios.

Pero somos pobres y el número de pobres a quienes hay que ayudar es excesivo, y los que antes hacían limosnas, empiezan ellos mismos a necesitarlas. He ahí P. porque me ocurre esta idea que le propongo. Los españoles siempre se distinguen por su generosidad. Si en todas las congregaciones marianas españolas se hiciera una colecta mensual por los pobres estudiantes católicos alemanes, ese sacrificio, para Vds. tan exiguo, en cambio para estos pobres estudiantes cuánto valor tendría, dado el actual valor de la peseta.

Basta decir que el que nos diera una peseta mensual sostendría aquí un pobre universitario. ¿Quién organizaría alguna idea salvadora en su país? Acaso Vd. Padre amado, dada su caridad para los pobres, por amor de Cristo. Dios que da a los limosneros el ciento por uno, como dice la Escritura, bendiga a Ud. y a todos los que compadecidos ayuden a nuestros pobres estudiantes. Puede Vd, si le parece publicar esta mi carta en su revista, y por ello le doy gracias anticipadas, y me ofrezco siervo en Cristo.—W. Lanck, S. J.

Munich Kaulbachstrasse, 31, G.

A UN POBRE RUSO

Composición declamada en el acto del 26 de noviembre por el alumno Rafael G. Quirós

Rusito, aquí estoy contigo:
no te queda en tu pobreza
donde apoyar la cabeza,
ni un techo que te dé abrigo.

De mil males el enjambre
tu vida acechando están,
sin un pedazo de pan
con que entretener el hambre.

No maldigas de tu suerte,
hermano del corazón:
que la desesperación
es aun peor que la muerte.

Considera las ventajas
que te da tan dura prueba:
Jesús nació en una cueva
y tuvo cuna de pajas.

Depón, depón el rubor;
tu glorioso traje informe
es el glorioso uniforme
de los hijos del Señor.

Nosotros de buena gana...
¡Pero te hallas tan distante!
¡Ay! ¡si te estuvieras delante
de nuestra gente asturiana!

Y, al verte de hambre temblar,
diérate risueña y franca
pan moreno y leche blanca
acabada de ordeñar.

Ella no sabe si en pos
va el castigo del pecado;
sabe sí que el desgraciado
viene de parte de Dios.

El cierzo duro de enero
te está haciendo tiritar;
yo te llevaré a mi hogar,
donde arde el pino y el tuero:

donde secarás tu ropa
y cobrarás el vigor
de la cocina al calor
y al calor de buena sopa;
y como cosa muy sana
que los humores despeja,
te ofreceré sidra añeja,
y alguna buena manzana.

¡Qué fuera verte enseguida
saboreando pan con miel
ir conmigo hacia el Musel
y a ver la calle Corrida!

y de la mano conmigo,
dando a Gijón buen ejemplo,
entrar los dos en el templo
a ver el mejor amigo;



Muriendo a la puerta su casa; como este caso
los hay sin número

y al dirigirle tu ruego...
Pero ¡qué digo, ay de mí!
¡si me han contado de tí
que eres *cismático griego!*

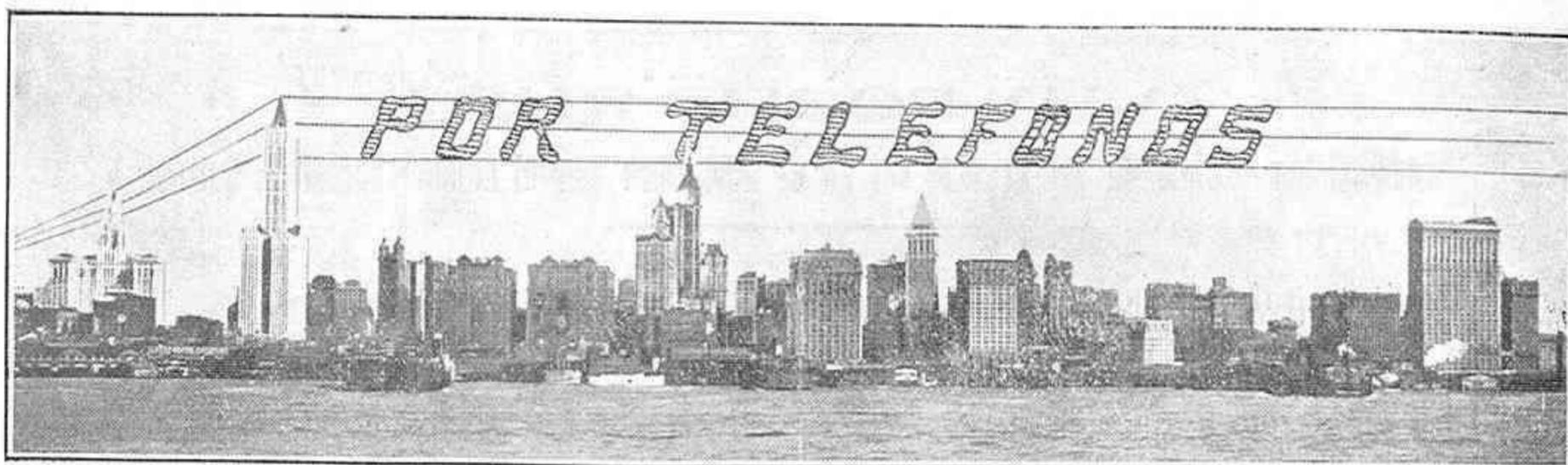
Después de tantos azares,
esta es la gran maldición,
que persigue a la nación
que fué patria de los Zares.

Y reina una plaga misma
desde el Báltico a Astracán;
si para el cuerpo no hay pan,
para las almas hay cisma.

Con esta plaga siniestra
que mancha a tu Rusia impía,
¿cómo Dios te dirá un día
Rusito, sube a mi diestra?

Vosotros, los que esta historia
estais escuchando en calma,
una oración por el alma
de los que mueren sin gloria,

A los que en tu nombre dan,
Señor, los cielos ofreces;
una bendice y cien veces
al que a los rusos dé pan.



Ya sé, Pepe, que ayer tuvisteis en clase de Geografía lectura de cuentas y otras cosillas, por ser el santo del P. Profesor.

—Sí, no lo pasamos del todo mal.

—¿Pues qué os leyó el profesor?

—Algunos datos muy curiosos sobre varias cosas de la ciudad de Nueva York.

—¿Y cuál fué lo que más te llamó la atención?

—Mira, Antonio, a decir verdad, todo, porque todo es allí grandioso. ¡Válgame Dios, qué yankes, qué cosas hacen! Como sabes que me gusta a mí tanto eso de los números y estadísticas, pude tomar estas notas, mientras iba leyendo el Padre. Vamos a ver, Antonio, ¿a que no adivinas qué ciudad aventaja a Nueva York en el número de teléfonos?

—Hombre, supongo que Londres.

—Pues te equivocas de medio a medio, y en mucho. Todas las capitales de Europa y Asia juntas no llegan a tener tantos teléfonos como Nueva York.

—No seas bolero, Pepe.

—¿Qué, no me crees? Pues mira; Nueva York tiene cerca de 1.000.000 de teléfonos; Londres no llega a 300 mil; París ni siquiera a 100.000; Berlín algo más; Viena, unos 60.000; Bruselas unos 20.000; Madrid, menos todavía, y así por el estilo: conque suma y no llegas al millón. A ver, otra pregunta: ¿cuántas veces crees tú que llaman al aparato en un solo día los habitantes de esa ciudad?

—Yo creo que llamarán... pues... ¿quiénsabe? unas 500.000 veces.

—Echa que has quedado muy corto.

—Un millón.

—Más, hombre, más; nada menos que 15 millones.

—¡Atíza!

—Para que te des cuenta: entre diez y once de la mañana, la hora más activa del día, se llama a la central 1.000.000 de veces. Figú-

rate! Y para que sigas asombrándote, oye estas cifras que apunté. En los quince últimos meses se han instalado en Nueva York 154.000 teléfonos nuevos; se han empleado más de 800.000 kilómetros de alambre; se han colocado 620 cuadros de distribución; se han construido 5 centrales nuevas y agrandado otras 17; el gasto se calcula en 160.000.000 ptas. ¿Qué te parece?

—Pero, hombre, ¡eso es una barbaridad!

—¿Quiéres otra todavía? Ahí te vá. Se ha hecho un nuevo cuadro de distribución capaz de servir a 10.500 líneas telefónicas en un solo sitio y a la vez. Trabajan en él 290 telefonistas. En este cuadro hay 35 mil kilómetros de alambre, y en su fachada hay 15.000 lucecitas eléctricas, indicadoras de la llamada y cese de la conversación. En el interior de este aparatito no hay más que dos millones de conexiones de alambre de cobre soldadas todas ellas a mano. Finalmente, para no aburrirte con tanto número, ¿a que no atinas con el número de individuos que el año pasado se presentaron para ser admitidos como telefonistas?

—Mira, Pepe, como antes no acerté, ni con mucho, dímelo de una vez.

—Pues más de 60.000. A 12.500 se les dió trabajo, y a 16.538 se los recibió en las escuelas especiales que tiene la Compañía para prácticas.

—Pero, hombre, Pepe, me has asombrado. Y todo eso es verdad?

—Lo mismo le preguntamos nosotros al Padre cuando nos lo leyó, y nos dijo que lo había copiado de varias revistas y dignas de todo crédito.

—Pue, chico, me dejas aturdido.

—Y eso que no te cuento otras cosas, así parecidas.

—Anda, dímelas.

—Luego, ahora vamos a jugar un rato.

Victoriano.





Plaza y Colegio de San Miguel en Bruselas, Bélgica

A TRAVÉS DE BÉLGICA

Son las 12 y cuarto del 25 de junio de 1922, domingo, cuando atravesamos la frontera franco-belga. Bélgica nos recibe con un fuerte chaparrón, cosa allí nada rara a juzgar por los pendientes que son los techos de las casas, así los de teja y pizarra, como los de paja, que de paja los hay no sólo en pueblines de Asturias, sino también en los de Francia y Bélgica.

En Mons cortan el horizonte grandes y numerosas fábricas y entre ellas, elevadas montañas cónicas. ¡Que cosa más rara, decía yo entre mí, montañas en esta llanura y entre las fábricas! Más pronto caí en la cuenta de que eran montañas de escorias, que una vagoneta vuelca en lo alto.

Cuando llegamos a Bruselas eran las 14 pasadas y aún llovía. La estación es grande y preciosa; a la salida tomamos un coche y «a St Michel». Sin desbocarse los potros fuimos atravesando grandes plazas y jardines y especialmente una larga y ancha calle, sombreada por varias filas de árboles y bordeada por hermosos edificios, aunque desierta a la sazón por la hora y sobre todo por la lluvia y el frío. — ¿Donde estará ese Colegio? Aquél edificio debe ser. — Pero los potros seguían adelante y lo bueno era que aún no habíamos comido, ni tomado nada desde el desayuno, sino iones atmosféricos. Por fin después de tres cuartos de hora de trotar, y atravesar un hermoso parque, en cuyo centro se alza un grandioso arco de triunfo, se paró el coche ante un monumental edificio. — ¡Gracias a Dios! — Como la jornada había sido larguilla, el cochero no se contentó con menos que con 17 francos belgas, si mal no recuerde, que este dato no le apunté.

Mi intento al ir allí, era ver despacio el Colegio, que es nuevo y elegantísimo y muy am-

plio, y cuentan, que aún tienen otro los jesuitas en Bruselas. El mismo P. Ministro nos acompañó en la visita y nos suministró varios datos. La capilla, que es verdaderamente regia, tiene tres naves, y sobre las laterales tribunas, que dan a la central. Los patios son grandes y aún tienen sitio en la huerta, donde hacer otros muchos. En uno de ellos estaba una división para salir de paseo; pues aunque era el 25 de junio, allí aun no se había acabado el curso ni mucho menos. La mayoría de los muchachos estaban charlando en un corrillo, tres o cuatro jugaban a pelota y varias parejas se divertían en correr, atados con un pañuelo el pié derecho del uno al izquierdo del compañero. Involuntariamente me acordé de Gijón! En el estudio, que daba al patio y era muy grande y con mucha luz, pero no tan elegante como los nuestros, había estudiando tres o cuatro muchachos, si voluntariamente o no, lo ignoro. Los alumnos eran en el Colegio, entre bachilleres, comerciantes y de preparatoria militar, 1.100!

Le pregunté al P. Ministro por el laboratorio de Física y me dijo que a causa de la guerra no le habían podido montar aún debidamente. En cambio nos condujo a la biblioteca de los bolandos, que nos enseñó uno de ellos, el P. Petters. La biblioteca, que es un local grande y con muchos estantes de hierro, cuenta nada menos que con 150.000 volúmenes. Junto a ella está el cuarto de trabajo, amplio, con mucha luz, pero frío en invierno. En las mesas había muchas revistas y en los estantes diccionarios de todas las lenguas antiguas y modernas. Nos enseñó el trabajo que actualmente tenía entre manos, que era la vida de S. Simeón, santo ibérico del Asia. Para descifrar los documentos a él referentes, tenía allí un diccionario de aquella lengua, de cuyos garabatos no entendí ni jota. Actualmente a causa de la penuria en sujetos y dinero, sólo tra-

bajan en la gran obra dos Padres y dos jóvenes, y aún no han publicado ningún tomo desde la guerra acá.

También nos enseñó la biblioteca eslávica, formada de libros en ruso, polaco y demás lenguas eslavas. Está a disposición de los eslavos que por allí vienen, y son ya varios los que leyendo aquellos libros se han convertido al catolicismo.

Como a la mañana siguiente habíamos de proseguir nuestro viaje, y St Michel está lejísimos de la estación, determinamos venirnos a a Residencia, que los jesuítas tienen en Rue Royal, 13, que está cerca.

Una vez tomada posesión de nuestro aposento, nos echamos a la calle para conocer la ciudad. Allí cerca está el Parque, que es bonito, aunque pequeño, lo mismo que el palacio real, que está en frente. Ante dos puertas hacían guardia sendos soldados que sin duda para estirar las piernas se paseaban tranquilamente y aún se alejaban no poco de la puerta. Nos detuvimos después ante la gran columna del congreso, erigida en honor de los que a comienzo del siglo pasado libertaron a Bélgica del yugo holandés, y bajamos por un jardín escalonado, que animan y refrescan varias preciosas y gruesas cascadas.

Visitamos la plaza de la Constitución, que es lo más típico de la Bruselas de los españoles. En la plaza que no es muy grande, se alzan varios edificios antiguos preciosos, como el Hotel de Ville y la Maison du Roi. Luego visitamos por fuera la catedral, notable por sus ventanas, y otra iglesia. ¿Y cómo nos orientábamos, ya que no teníamos ni guía de la ciudad, ni plano, ni acompañante? pues por el sol y preguntando. Lo mismo los policías que los paisanos, a quienes preguntamos, se muestran muy atentos con nosotros, cosa que no por ser de urbanidad elemental, es de las que menos agradecen los ex-

tranjeros. No lo olvidéis nunca.

Por las calles de Bruselas se puede andar muy tranquilamente; pues aunque hay muchos tranvías, no tantos autos y coches como en París. Por ser domingo y la tarde espléndida se ve mucha gente por la calle, que nos mira con curiosidad, pero con respeto, y muchos aun cariño; pues son no pocos los que nos saludan así entré los mayores como especialmente entre los niños, que en crecido número juegan por jardines y paseos. También se ven muchos soldados, vestidos de kaki y con la prosaica montera; en general son buenos mozos y están de buen año. Vense igualmente que en

París, muchas señoras sin escote alguno, y lo que no vieramos en París, muchas niñas y señoritas en bicicleta.

Nuestra última visita fué al jardín botánico, que es muy espacioso. Llegamos tarde para ver la exposición de insectos y reptiles allí instalada por los naturalistas belgas.

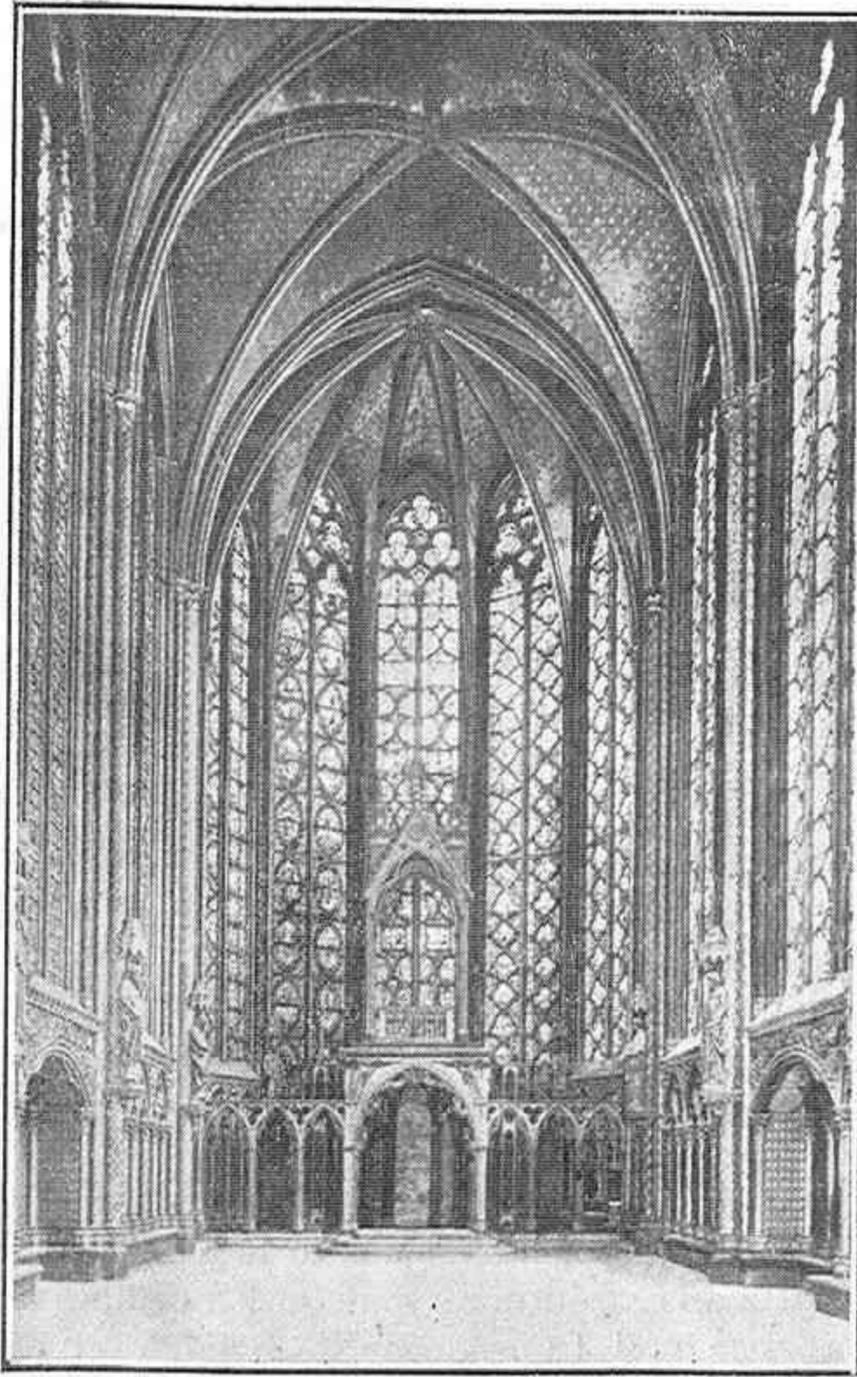
La mayoría de los tipos de Bruselas, son latinos, y no oyédoles hablar, pudieran muy bien pasar por nacidos en Oviedo o Valladolid.

Al retirarnos a descansar aún había sol. Desde mi cuarto, situado en el tercer piso, echo una mirada a la Bruselas vieja y sobre todo al jardín botánico, que se extiende debajo de mi ventana al otro lado de la calle.

A la mañana siguiente me levanto a las 4 y

tres cuartos, y a las 6 y media, digo la santa misa en la magnífica iglesia de la residencia, de tres naves y un poco corta para lo ancha que es. Es lástima que apesar de ocupar sitio tan céntrico, las comuniones en ella no pasen de 16.000. En la portería nos despide amabilísimo el P. Ministro, que en otro tiempo había vivido un año en Austria con varios Padres españoles, conocidos míos.

Daban las 8 y media, cuando salíamos de casa con la maleta en una mano y el paraguas



PARÍS.—Santa Capilla; el relicario.

abierto en la otra, aunque pronto le pudimos cerrar, y después de varias paradas para tomar aliento, llegamos a la estación que es algo vieja ya, hay cambio de dinero extranjero, aunque no español; pero como nosotros ya teníamos francos belgas, sacamos sin más billete para Maastrich y por ahorrar, de tercera.

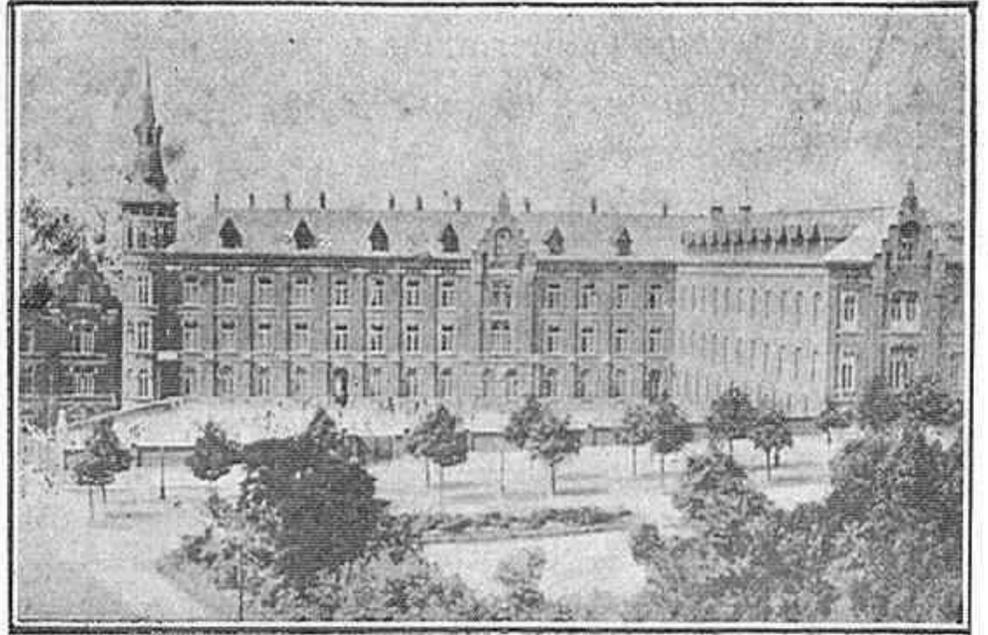
* * *

Al arrancar el tren me santiguo y rezo como de costumbre el itinerario. A la salida de Bruselas se ven muchas fábricas, y casas regularcillas, que me recuerdan la salida de Gijón por el ferrocarril del Norte. En nuestro tren vienen muchos soldados con sus jefes y oficiales, yo lo atribuyo a que sin duda por el asesinato de Ratenau hay algún alboroto en Alemania, y los belgas han movilizad su ejército; después supe que no había tales carneros.

El billete del tren así como los de los tranvías de Bruselas están en dos lenguas, francés y flamenco; pues la rivalidad entre flamencos y walones deja muy atrás la de catalanes y castellanos. También se leen en las dos lenguas todos los avisos del tren, y varios como los referentes a la señal de alarma y no tirar objetos a la vía, se leen además en alemán e

cigarro y así lo hizo el fumador, aunque refunfuñando.

Tampoco los trenes son mejores que los nuestros, ni van más deprisa, y llevan un traqueteo que al intentar yo escribir el diario durante la marcha, no trazo más que garabatos.



BÉLGICA.— Colegio de PP. Jesuitas en Charleroy.

Desde Lovaina, donde primero llueve y luego despeja, comienza terreno arenoso, en que crecen pinos y chopos y verdean algunos prados, donde pastan muchas vacas, unas rojas manchadas de blanco y blancas otras manchadas de rojo, algunos caballos regordotes, y tal cual oveja y aun cabra, no muy espigadas por cierto.

En Aershot, no lejos de Lovaina, diviso el primer molino de viento, que mueve sus largas aspas en lo alto de una torre de unos 6 metros. Espontáneamente me viene a la memoria el recuerdo de D. Quijote! Aquí el terreno, arenisco unas veces y otras pantanoso, abunda en trigos y sobre todo en centenos, avenas, patatas y prados. Vense también campos de remolacha o cosa parecida y canteros de berzas, guisantes, fréjoles... Entre los árboles, pinos y chopos por la mayor parte, rojean algunos cerezos cargados de fruta ya madura. En cuanto a volátiles, en todo el trayecto desde Bruselas a la frontera

holandesa, no veo más de dos bandadas de palomas y alguna que otra pollada.

En el tren van dominicos y sacerdotes seculares, que visten como nosotros. En nuestro departamento viajan varios pasajeros, que se ponen a comer muy tranquilos sin invitarnos siquiera. Allí es desconocida la costumbre española.

A las once y cuarto llegamos a Diest, patria de San Juan Berchmans, al que como



LOVAINA.—Una procesión religiosa.

inglés. En los trenes belgas se prohíbe gritar y cantar cosas obscenas y se encarga a los molestados avisen enseguida. Los coches, como también en Francia, se dividen en dos clases, para fumadores y no fumadores. En los de esta clase se prohíbe fumar y si alguno se desmanda se le corrige en el acto. En Lovaina, donde cambiamos de tren, se puso a fumar en nuestro departamento a la ventanilla un paisano; le vió un empleado y en el acto le mandó tirar el

patrono de la juventud, encomiendo mis discípulos. Aquí se apean muchos soldados, y los demás en Hassel, a que arribamos poco después. A las doce y cuarto estamos en Jannaeken, última estación belga, donde un empleado nos pregunta por la nacionalidad y nos pide los pasaportes, en que no pone dificultad alguna. Minutos después penetrábamos en los dominios de la reina Guillermina, y pocos más tarde nos apeábamos en la magnífica estación de Maastrich.

Jaime M.^a del Barrio, S. J.

BIBLIOGRAFÍA

11.—**Recuerdos Estudiantiles**, monólogos, conversaciones y esbozos escénicos, para actos literarios y escolares, por *Fr. Manuel Sancho, O. S. M.*—Un tomo en 8.º, 190 páginas, 5 pesetas en rústica y 4,50 en tela.—Subirana, Barcelona.

Es esta obra una de las que componen la *Galería moral de obras escénicas*; colección de unas 30 obritas para niños y jóvenes unas, y otras para niñas y señoritas; todas ellas se venden por separado. El libro que ahora reseñamos comprende 27 piezas variadas y cortas, todas muy acomodables a los colegios de niños. Para ciertas fiestas y solemnidades en que es difícil una representación teatral, resultan las piezas del P. Sancho muy apropiadas por su sencillez y brevedad. La colección es variada y abundante; brillan en ella las cualidades de las demás obras de la Galería; ingenio chispeante, espíritu moralizador, interés dramático y sátira de los defectos juveniles.

12.—**Manual de Piedad**, para uso de los alumnos del Sagrado Corazón de Jesús y de las personas devotas del Sagrado Corazón.—Traducción del francés por el *Pbro. D. P. J. E.*—Un tomo de XVI-900 páginas, 15 por 100 c/m, 10 pesetas tela y 18 chagrín. E. Subirana, Barcelona.

He aquí un *devocionario completo*, que atiende sabiamente a todas las conveniencias espirituales tanto en las prácticas diarias como en la multitud de devociones que la piedad católica profesa al Señor y a sus Santos. Es además un *devocionario litúrgico*, cualidad la más excelente del libro; contiene el ordinario de la misa en latín y castellano, explicado con notas; texto de numerosas misas festivas y de difuntos; vísperas del domingo y otras fiestas; letanías, salmos penitenciales y graduales; Oficio parvo de Nuestra Señora; Oficio de difun-

tos, recomendación del alma, himnos litúrgicos, etcétera. A pesar del inmenso material piadoso, que le hace el más completo quizá de los devocionarios, resulta muy *manual*, porque en esta vigésima edición, impresa en papel indiano, su tamaño ha disminuído extraordinariamente. La presentación elegante y clara.

13.—**Breve Devocionario Litúrgico**; contiene fórmulas para los principales actos de piedad, sacadas generalmente del misal y del breviario.—260 páginas, 14 por 8 c/m. E. Subirana, Barcelona.

Los devocionarios litúrgicos, muy numerosos, tienen todos el inconveniente del excesivo tamaño; este inconveniente queda solucionado con el presente librito, verdadero libro de bolsillo, que todos pueden emplear para los ejercicios litúrgicos diarios.

Contiene las oraciones de la mañana, las de la noche, breves prácticas de piedad, explicación histórica de la misa, ordinario de misas, aclarado con preciosas explicaciones; ejercicios para la confesión, comunión y vía-crucis. Casi todo el texto está extraído del breviario y del misal. Así, por ejemplo, entre las oraciones de la mañana, se han puesto las de *Prima* del breviario. Cuando los fieles se acostumbren a emplear en sus devociones las fórmulas de la sagrada liturgia, hallarán desahridas las de muchos autores piadosos.

14.—**Lecturas Predicables. -II. María y sus gracias**, por el *P. Constancio Eguía, S. J.*—Un tomo en 8.º mayor, de 300 páginas.—En rústica, 4 pesetas, y 6 en tela, Librería Religiosa, Aviñón, 20, Barcelona.

Este tomo, ansiosamente esperado por los numerosos lectores de «Jesús y sus obras», que le precedió en la serie, contiene materiales de predicación de carácter moderno y por demás interesante; y no menos puede servir para la lectura espiritual y devota recreación de los amantes de Nuestra Señora, cuyos privilegios recorre con solidez, amenidad y claridad, sostenida por un estilo castizo y elegante. Contiene bellísimos capítulos sobre los más celebrados santuarios de la Santísima Virgen.

Algo llama la atención que no aparezca más que uno español al lado de tres franceses, acaso por lo mismo que los nuestros nos son ya conocidos. El del Pilar es todo un arsenal de ideas para varios panegíricos de la fiesta, ya que la materia la trata no bajo el punto puramente histórico, sino por el lado de las enseñanzas morales.—V. A. O.



FARMACIA Y DROGUERIA

DE

J. Escalera Blanco

(Casa fundada en 1873)

GIJÓN

Tetéfono 145 — San Bernardo, 47

CONSERVERA RIOJANA (S. A.)
CONSERVAS VEGETALES Y ALIMENTICIAS

CALAHORRA.—LOGROÑO

Marca "BASILIO TORRES" registrada

Casa afiliada a la «Liga Antimasónica y Antisemita»

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con preferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas Colegios, Seminarios, etc., etc.

Ultramarinos y Coloniales

— DE —

EVARISTO FERNANDEZ

Especialidad en artículos extranjeros y del país.—Vinos y licores de todas las marcas

San Bernardo 76, Jovellanos.—Teléfono 15

GIJÓN

INMENSO SURTIDO EN PAÑOS PARA TRAJES novedades en lanería para vestidos de señora CORSÉS paraguas ROPA BLANCA camisería INFINIDAD DE ARTICULOS.—San Bernardo 38 y 40.—PRECIO FIJO

LA ÉPOCA

LOS LUNES VENTAS DE RETALES

Librería, Papelería y Objetos de Escritorio

C. FERNANDEZ SUCESOR DE SANGENÍS

Trabajos de imprenta de todas clases
servidos rápidamente.

Corrida, núm. 63

GIJÓN

Teléfono, núm. 372



PAPEL
DE
FUMAR

BAMBÚ